

Conversaciones del VIII ENAPOL

ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

8. Violencia y segregaciones familiares

Responsables EBP: Maria Eliane Neves Baptista

Participantes: Késia Ramos, Lúcia Albuquerque, Roberta de Araújo Gusmão, Rosa Feitosa, Rosa Reis, Rosane da Fonte, Silvia Farias, Zaina Pereira

Arreglos musicales con el goce

El presente trabajo *Arreglos musicales con el goce*, dentro del tema Violencia y Segregación Familiar, trata del proyecto **Orquestra Criança Cidadã Meninos do Coque (Orquesta Niño Ciudadano del Coque)**, desarrollado en una comunidad ubicada en el barrio del Coque, en la ciudad de Recife, estado del Pernambuco, Brasil. Dicha comunidad presenta el más bajo Indicador de Desarrollo Humano (IDH) y la más grande concentración de violencia y criminalidad de Recife.

El programa fue idealizado por el juez de derecho del Tribunal de Justicia de Pernambuco, don João José Rocha Targino, y su principal objetivo era rescatar subjetivamente y socialmente a los niños, adolescentes y jóvenes víctimas de la violencia urbana, ofreciéndoles un espacio de formación musical que propiciara un ascenso a otro status social a esta población.

El proyecto está ligado a la Associação Beneficente Criança Cidadã (ABCC), entidad privada sin fines de lucro que atiende gratuitamente a cerca de 330 niños y jóvenes entre 7 y 24 años.

Para la realización de este trabajo, fueron entrevistados algunos alumnos que participan del proyecto **Orquestra Criança Cidadã** con el objetivo de analizar y destacar el efecto producido por la transmisión de las normas sociales que constituyen la base del funcionamiento de dicho proyecto.

Nos llamó la atención en las entrevistas la rutina de actos de violencia en contra de las mujeres: asesinatos, lesiones corporales, acoso sexual, violaciones, pedofilia y también la

frecuencia con que las mujeres consienten en ser el blanco de un goce desenfadado, exponiéndose a riesgos extremos.

Las amenazas constantes vividas por las familias en la comunidad del Coque retratan la ambivalencia de las mujeres que, en la posición de víctimas sacrificadas, perpetúan esa forma de vivir. De ese modo, se ofrecen para gozar del sacrificio, imponiéndose un sufrimiento interminable para atender al llamado esclavizante del superyó.

La violencia en contra de las mujeres, una atrocidad creciente según estadísticas coincidentes, no es independiente de una época en la cual los hombres, no sin razón, experimentan los cambios culturales como una amenaza a su identidad.¹

La mujer permanece en la esfera de la devaluación, de la servidumbre, de la segregación, sin liberarse de la herencia de una construcción de la cultura, de un producto de la historia, de la literatura y hasta de la mitología. Las leyendas narran historias de diosas que personifican la discordia. Un ejemplo es Eris, la diosa romana –hija de la diosa Nix, que personifica la Noche–, madre del Dolor (Algos), del Hambre (Limos), del Desorden (Disnomia) y de otros infortunios.

La leyenda más famosa referente a Eris relata su rol de provocadora de la Guerra de Troia. Según el mito, las diosas Hera, Atenea y Afrodita fueron invitadas, al igual que casi todo el Olimpo, a las bodas de Peleo y Tetis. Eris, por su temperamento controvertido – la discordia –, no fue invitada por no ser bienvenida. Pese a eso, compareció a los festejos y lanzó en medio de los presentes la Manzana de la Discordia.

En la literatura tenemos *La intrusa*,² de Jorge Luis Borges, que narra la historia de dos hermanos que viven juntos y pacíficamente hasta el día en que uno decide llevar a una mujer a vivir con ellos. Ambos se enamoran de ella y se instala la discordia. Resuelven pues matarla para que cesen los actos de violencia y que la paz vuelva a reinar.

Los Mitos y las creaciones literarias retratan la agresividad que hace operante la lógica segregativa establecida por el par violentas-violentadas. Sin embargo, considerar a la mujer como la principal víctima de la violencia significa enfatizar la diferencia anatómica entre los sexos. Esa concepción va en contra del discurso sobre género, cuya teoría implica la oposición entre femenino y masculino, pero no en lo que atañe a lo sexual.

¹ Dessal, G., *Se buscan hombres*. Madrid: Gredos. 2009, p. 27.

² Borges, J. L., *La intrusa*. *El Aleph*. Buenos Aires: Alianza/Emecé. 1985, pp. 175-180.

Según Marie-Hélène Brousse, el uso del significante género, sustituyendo ser sexuado, indica un pasaje de la nominación para el Otro –“tú eres mujer”, “tú eres hombre”–, a la autonominación, o sea, a la posibilidad de que cada hablanteser elija el género al que quiere pertenecer entre las 56 opciones ofrecidas por el facebook en los Estados Unidos o entre las 17 opciones ofrecidas en Brasil.³

En su última enseñanza, Lacan habla sobre la diferencia entre los sexos mediante una escrita lógico-matemática.⁴ Él delimita la posición masculina y la posición femenina por medio de las modalidades de goce.

El falo es el punto de partida de esa formulación cuya función se define por el modo como la variable x viene a darle soporte, definiendo los sexos del lado femenino, no-todos son castrados y del lado masculino, todos son castrados.

El psicoanálisis acerca la violencia al modo de goce femenino ilimitado, desplazado, en oposición al modo de goce de la posición masculina orientado por el falo. De esta manera, el psicoanálisis se diferencia del discurso sobre el género.

En la teoría lacaniana, el término violencia no se hace presente como concepto psicoanalítico. La agresividad, que en el texto *La agresividad en psicoanálisis* Lacan toma como un concepto, destacando que “la agresividad se manifiesta en una experiencia que es subjetiva por su constitución misma”,⁵ surge en la relación con el semejante.

La agresividad [...] puede permanecer, y en general permanece, como un sentimiento íntimo, nutrido y cuidado sin que, necesariamente, se concrete en acto. Sin embargo, la violencia sería la manifestación del real de la agresividad. Ella caminha por la vía del desplazamiento, de la irrupción pulsional, en desacuerdo con el goce fálico y paralelamente al desorden del real.⁶

³ Brousse, M.-H., *Psicanálise, gênero e feminismo*. 2015. 1 vídeo (94 min), son. col. *Youtube*. 8 maio 2017. <http://moviepsi.blogspot.com.br/2015/11/psicanalise-genero-e-feminismo-marie.html>

⁴ Lacan, J., *O seminário, livro 20. Mais, ainda*. Rio de Janeiro: J. Zahar. 1985.

⁵ Lacan, J., Agresividade em psicanálise. Conferência pronunciada em Bruxelas em maio de 1948 no XI Congresso dos Psicanalistas de Língua Francesa. *Escritos*. Rio de Janeiro: J. Zahar. (1998, p. 104.

⁶ Machado, O. M. R., Violência e feminização do mundo. Derezensky, E. (Org.), *A violência: sintoma social da época*. Belo Horizonte: Scriptum Livros. 2013, p. 139.

El psicoanálisis de orientación lacaniana no se detiene en las narrativas de acontecimientos violentos para encontrar su lógica, ni tampoco para considerarlos por el sesgo sociológico, sino en la perspectiva de un goce imposible de simbolizar.

El goce femenino, con sus impases en confronto con el mundo, sobrepasa los límites de la ley y se opone a la referencia al Nombre-del-Padre en busca de satisfacción pulsional sin ninguna interdicción.

En su curso *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Jacques-Alain Miller y Éric Laurent hablan de la feminización del mundo.⁷ Laurent recalca que cuando se habla de feminización del mundo, no se está refiriendo al número de mujeres que ejercen profesiones antes dichas masculinas. Tampoco al talento de las mujeres para ciertas profesiones. Según él, la verdadera feminización del mundo atañe al hecho de que ahora las mujeres se sienten más cómodas frente al Otro que no existe frente al mundo, éste sin rumbo, perdido.⁸

En las entrevistas realizadas con algunos alumnos de la Orquesta Criança Cidadã, los actos de violencia narrados presentifican el real sin ley, apuntan hacia el fracaso, que emerge bajo diversas formas, del sistema simbólico como regulador de goce. En esas entrevistas llama más atención a la que se realizó con Diana (nombre ficticio de una alumna de la orquesta), de 19 años, que fue testigo del asesinato de sus padres y hermanos por narcos. Dice que, cuando vivía en la comunidad, a menudo, durante la noche, oía balaceras, lo que le impedía dormir.

Luego del asesinato de su familia, Diana fue adoptada por una vecina, que la dirigió hacia el Proyecto Orquesta Criança Cidadã. Ella eligió su instrumento: la batería.

Hoy día, ella sostiene que sólo logra dormir cuando escucha mentalmente el sonido de este instrumento.

Diana encontró una forma de pacificar el “vozarrón” del Otro de la barriada, que la atormenta con lo peor, por medio de un instrumento cuyo producto es la armonía musical; transforma el objeto voz en la dimensión del *Unheimlich* y lo alza a la categoría de lo Bello, produciendo entusiasmo en aquellos que la escuchan.

En el Seminario 10, *La angustia*, Lacan privilegia el concepto de *Unheimlich* para tratar de la relación de la angustia con la presencia del objeto *a*, destacando que ese concepto

⁷ Miller, J.-A., Laurent, E., (1996-1997) *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós. 2005.

⁸ *Ibidem*.

freudiano “es el eje indispensable para abordar la cuestión de la angustia”.⁹ En esa vía, Lacan explora de manera minuciosa el vínculo *a-Unheimlich*.

Unheimlich es un significante que alude a un afecto angustiante, oscuro, que inquieta y causa horror y, a la vez, atañe en lo más íntimo, en lo más familiar.

“La *Unheimlichkeit* es lo que aparece en el lugar donde debería estar el menos *phi*”,¹⁰ o sea, es lo que emerge sorpresivamente en la escena como el desconocido más conocido, el raro más familiar, más *heim*.

El fenómeno angustiante del *Unheimlich* surge cuando el huésped objeto *a*, que ‘ya estaba allí’ domesticado, admitido, pacificado por el marco de la fantasía, preséntase como lo que ‘no puede ser dicho’, es decir, como aquello que no puede significantizarse o como el que carece de imagen especular.¹¹

El objeto voz, de la misma manera que los otros objetos, puede emerger con la apariencia angustiante y dolorosa, *Unheimlich*, quando retorna al campo subjetivo de forma imperativa y invasiva reapareciendo, por el fracaso de su extracción del campo del Otro, como un grito áfono, por ejemplo, en las balas perdidas o en el sonido de los tiros oídos por Diana.

Como afirma Jacques-Alain Miller “si hablamos tanto [...], si conversamos, si cantamos, [...] si hacemos y escuchamos música”,¹² es para callar la voz como objeto *a* que Lacan remite al superyó.

Los adolescentes de la Orquesta Criança Cidadã, como artesanos de lo Bello, construyen una defensa subjetiva frente al Otro gozador, un modo de apaciguarse, de vivificar y hacer lazo. Cuando son acogidos en la orquesta, ganan nuevo status. Adquieren valor fálico. Dejan la comunidad atravesados por la violencia y regresan dignificados, insertados como ciudadanos con algo que ofrecer al mundo.

⁹ Lacan, J., *O seminário, livro 10. A angústia*. Rio de Janeiro: J. Zahar. 2005, p. 51.

¹⁰ *Ibidem*, p. 51.

¹¹ Furman, M., *Unheimlich. Scilicet: Os objetos a na experiência analítica*. Rio de Janeiro: Contra Capa. 2008, p. 347.

¹² Miller, J.-A., Jacques Lacan e a voz. *Opção lacaniana Online nova série*. Ano 4. N. 11. 2013 julho, pp. 12-13. Extraído 18 maio 2017.

http://www.opcaolacanianana.com.br/pdf/numero_11/voz.pdf

Saldan la deuda con el Poder Público y el Poder Judicial, que proporcionaron la existencia de este proyecto, llevando el arte más allá de las fronteras, haciendo resonar por la música el deseo de apartarse de una pesadilla, ese infierno institucionalizado que la vida promiscua de la barriada les proporcionaba.

La Orquesta Criança Cidadã Meninos do Coque está asociada a diversas instituciones nacionales e internacionales, y cuenta con el apoyo del Ejército en la instalación y mantenimiento de su sede. En 2010, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoció a la Orquesta Criança Cidadã como excelente ejemplo de inclusión social, enalteciendo el trabajo comunitario del Poder Judicial en el estado Pernambuco.

El proyecto reescribe el real pulsional, atemorizador, que submerge al sujeto presente en la comunidad del Coque por medio de pasajes al acto. Gracias a la música, jóvenes alumnos del Programa como Eugênio (nombre ficticio), abandonado cuando era todavía un bebé, y Maria (nombre ficticio), violada sexualmente, logran operar un nuevo hacer con el real.

Hay un real en la música que resuena, que interpela y conmueve al sujeto, que produce entusiasmo, que faliciza.

Frente al riesgo inminente presente en la comunidad del Coque, niños, jóvenes y adolescentes se dan una oportunidad. Salen de la categoría de los segregados socialmente, de las víctimas de la violencia urbana, de los nadies tan bien retratados en el texto de Eduardo Galeano.

Los nadies

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos.

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la
prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.¹³

¹³ Galeano, E., *Os ninguéns. O livro dos abraços*. Porto Alegre: L&PM. 2002, p. 42.